

C) También aparecen, además del caso arriba citado, algunos compradores que necesariamente, son absentistas y compran sus tierras a través de representantes, que viven en Madrid, en Murcia...

D) Teniendo en cuenta los trozos en que se dividieron las propiedades para venderlas, los cuales se identificaban con uno o varios arrendatarios cultivadores, podemos concluir que actualmente hay una mayor concentración agraria. Aldeas que antes eran de más de una institución hoy pertenecen a un sólo dueño.

Si miramos desde otro punto de vista (dos instituciones; el ayuntamiento y la Iglesia), entonces debemos concluir que la propiedad latifundistas de entonces, sobre todo la de la Iglesia, ha pasado tal cual a una nueva clase de propietarios nacidos del liberalismo burgués del siglo XIX.

Quiero dejar bien sentado que no pretendo decir que el actual latifundismo y concentración agraria sean fruto de la desamortización exclusivamente. Hoy no puedo hacer esta afirmación.

E) He de hacer notar también la diferencia entre las tierras de corporación municipal y las de la Iglesia, en el sentido de que éstas son de superior calidad, se pagaban generalmente más y estaban mejor cultivadas, frente a la gran cantidad de hectáreas de propios que eran en su mayoría pastos y de poco rendimiento. Tengamos en cuenta que la mayoría de las propiedades de la Iglesia eran de sembraduría y de riego.

F) La situación económica en que quedaron los ayuntamientos y la Iglesia, fueron ciertamente precarias y a partir de aquí los ayuntamientos llevan una vida mucho más lánguida y bajan en importancia si hemos de creer a lo que pasó en general a los ayuntamientos de España.³⁴

Con respecto a la Iglesia, es cierto que pasó apuros económicos; sin embargo en la segunda parte del siglo XIX hay un resurgir espiritual y una renovación religiosa: ¿No sería una purificación beneficiosa...? Yo así lo creo.³⁵

G) Quedaría por estudiar, y en ello estoy, la situación de los campesinos arrendatarios después de la desamortización, la estructura social y la extracción de los compradores, el rumbo que los cultivos tomaron

34. GARRABOU, opus cit, p. 213 y ss.

35. VILLOSLADA, LETURA Y MONTALBAN, *Historia de la Iglesia Católica*. Madrid, 1958. Vol. IV, p. 562.